



www.adunca.com.ar

Cooperación Internacional

Leonardo Caló
Prosecretario de Relaciones Institucionales
Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Te1f: (54-21) 32518. Fax: 256967

HIPOTESIS

Evidenciar que en nuestra región o en cualquier región no desarrollada es factible *mejorar* sustancialmente la calidad y la pertinencia de nuestra educación superior, y por ende de nuestras universidades, si hacemos con ellas un consorcio académico de alto nivel que con voluntad, solidaridad y determinación, lleve adelante propuestas comunes en materia de investigación y docencia.

INTRODUCCION

En el análisis de fenómenos complejos, se encuentra la dificultad de poder-llegar a una síntesis o bien que el mismo, por su magnitud, sea de difícil abordaje. Por lo tanto lo que haremos es referimos a algunas manifestaciones que circundan las relaciones internacionales y analizar qué consecuencias ellas acarrearán a nuestras sociedades.

Los fenómenos a tener en cuenta serán los de la internacionalización, la regionalización, las brechas, el "brain drain", la calidad, la pertinencia y la cooperación internacional propiamente dicha.



www.adunca.com.ar

En primer lugar es necesario situarnos en el contexto desde donde estamos redactando este documento. Es decir, desde una parte del continente americano que sufre con casi todo el conjunto del mismo los fenómenos ligados a los países económicamente menos desarrollados, o sea, la exclusión, la pobreza, las marginalidades. Los sistemas del Estado benefactor desactivados, déficit inmensos y deudas externas agobiantes. A cuatro años de entrar en un nuevo milenio son las manifestaciones que tanto nos afectan.

Pero en qué planeta se está desarrollando este proceso. No hemos encontrado la paz esperada a partir del alejamiento del choque entre las potencias, sino que se han desatado por todo el mundo fenómenos de violencia irracional, mayor grado de intolerancia política, étnica y religiosa.

Esto ha llevado a una militarización internacional para el mantenimiento de la paz por regiones a través de las "peace keepings". Al 29 de febrero del corriente año había casi 30.000 soldados en estas misiones a un costo por año de 3 mil millones de dólares. El costo de estas misiones a lo largo de su historia (1948 ~ 1995) fue de aproximadamente 15,4 mil millones. Vemos que sólo en 1995 se gastó la quinta parte de esta cifra y para este año están proyectando un gasto de más de 1.500 millones. Todo esto implica un duro golpe a los programas de desarrollo y cooperación a través de los organismos de Naciones Unidas, que han llevado a disminuir en un 10% los recursos para la asistencia a los países menos desarrollados.

La mundialización permea a todos los países. No es sólo un problema económico, ni siquiera regional. Los derechos humanos, el medio ambiente, el respeto por las minorías y el hambre son algunos de los temas que en el comienzo del tercer milenio marcarán gran parte de las agendas internacionales. Desde la universidad debemos pensar en qué mundo estamos viviendo y qué es lo que vamos a hacer para modificar cifras cada vez más alarmantes. La más significativa y demostrativa de esto es la última estadística ofrecida por Naciones Unidas en Roma, que coloca a las primeras 358 personas más ricas del planeta con un ingreso similar al del 45 % más pobre. O sea que poseen un ingreso equivalente al de 2.500 millones de seres humanos. Un auditorio de teatro semicompleto en contraste con más de un continente.



EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad ha sido siempre un factor diferenciador en la sociedad. Tiene una visión crítica de los hechos y debido a eso es un valuarde de ideas innovativas. Esto está lejos de significar que no deba atacar problemas que la propia sociedad plantea, que intente dar respuestas a dichos planteos y que su relación esté cada vez más ligada a la sociedad. Esta misma comunidad que está inmersa en la globalización.

La universidad cumple la doble función en esta sociedad de ser la que preserva, acrecienta y transmite los valores culturales pero que a su vez es, la innovación y muchas ocasiones la vanguardia para los cambios culturales que traen aparejados la globalización y la regionalización.

En los procesos de internacionalización y globalización, los países suelen dar respuestas que van desde la regionalización hasta la integración propiamente dicha. Cómo es posible ingresar en la universalización, integramos y protegemos; cómo estar en mejores condiciones cuando nos van envolviendo procesos de estas características. Cuando uno ve los porcentuales de ingresos en los países desarrollados, como los casos de Japón y Alemania, los referentes a los recursos humanos son casi el 80%, en comparación con los recursos naturales que rondan apenas un 20%. Estas cifras sufren una inversión cuando vemos en los países menos desarrollados que la mayor cantidad de ingresos son provenientes de unos recursos naturales cada vez más desgastados con los efectos que en el conjunto del planeta producen.

Es casi suicida pensar que un Estado pueda ingresar en la internacionalización, sin desarrollar sus sistemas educativos, culturales, y de ciencia y tecnología. El desarrollo inteligente, por parte de los Estados, de estos sistemas en todas sus fases, sin propender al achicamiento de alguno de ellos como algunos organismos internacionales estiman conveniente, favorece la reducción de las brechas que separan al desarrollo de la pobreza.

La sociedad y en especial sus circuitos productivos chocan con la apertura a veces indiscriminada, y necesitan respuestas urgentes a sus demandas. La universidad ha venido acumulando durante muchos años experiencias en el campo de la colaboración con los sectores de la producción, y por lo tanto está convenientemente situada para hacer frente a estos retos.



La calidad, la pertinencia y la globalización las podemos encerrar en un solo círculo. No va a haber calidad si mantenemos esquemas cerrados que no favorezcan la interacción en un mundo altamente conectado. La pertinencia son los vínculos con la sociedad, esa misma que se está integrando y que cada vez más necesita mayor calidad en todos los campos del conocimiento.

La Universidad, debe ser escenario de la tensión ineludible entre los requerimientos de la comunidad y los que ella misma considera necesarios para la innovación en su propia sociedad. Darle a los estudiantes una visión crítica y prepararlos para poder tomar iniciativas, es formar personas que podrán adecuarse a los cambios de fin de siglo y estar preparadas para el siguiente milenio.

La cantidad de estudiantes en los años setenta eran de alrededor de 28,2 millones, pasó a 47,5 millones en 1980 y hoy está en más de 60 millones (Dias).

La internacionalización de la vida universitaria de estos millones de estudiantes nos lleva a replantear programas de estudio, convalidación de títulos, acreditación de carreras de grado y postgrado.

Hay que interceder entre el enfoque individualista de la formación, para poder pasar a enfoques más generales. Uno de los problemas que hemos vivido durante décadas ha sido justamente que la formación de postgrado era el fruto de un esfuerzo individual, y no de programas generales de desarrollo. En Europa solamente por el Erasmus y el Comet más de un millón de estudiantes pudieron formarse en otros países. Esto provocó efectos integrativos de cultura, conocimientos e idiomas que conforman partes esenciales en los procesos de integración.

"La universidad contemporánea y de calidad tiene que ser internacional para afrontar de manera universal sus retos" (Garita Bonilla)

Los campos del conocimiento en constante expansión, la velocidad con que los problemas son superados y los problemas que muchas soluciones traen, hace que no se pueda imaginar un desarrollo autosuficiente de una disciplina o de un departamento, y por lo que la unión regional de esfuerzos científicos y académicos es la mejor respuesta a estos desafíos.

Por lo tanto se requiere una visión estratégica más global y que implique decisiones políticas a mediano y largo plazo. El hecho es apostar a una cooperación más estable y permanente, que comprenda la



www.adunca.com.ar

internacionalización de circuitos que hasta ahora habían sido exclusivamente locales o a lo sumo nacionales, podrá llevarnos a profundizar los mecanismos de *cooperación de tipo horizontal*.

Los problemas que vemos acarreados por nuestra región no son otros que los que se le presentan a los países cuando sufren achicamientos presupuestarios, masificación de la matrícula estudiantil, baja inversión en áreas de ciencia y tecnología.

De estas manifestaciones no podemos extraer cuestiones que sean novedosas, ya que el fenómeno de incremento de la matrícula y la baja del financiamiento se vienen produciendo al mismo tiempo, causando en algunos casos deterioros visibles en la calidad de la educación superior. Lo novedoso es la integración en todas sus formas: la cultural, la política y principalmente la económica. Esto a su vez tiene componentes en la globalización y en la regionalización como partes de un todo compuesto. Esta última es la que en el caso del MERCOSUR mayor impulso da a los procesos de integración. No es posible pensar que en un proceso de tamaño magnitud pueda ser afrontado sin la debida preparación de los cuadros científicos, técnicos, administrativos y políticos necesarios.

La universidad debe servir, dentro de ese marco, para provocar la formación de recursos humanos que tengan una visión general de los procesos que los circundan, pero también con una visión de los fenómenos integrativos a nivel local.

UN ESPACIO SUBREGIONAL

La AUGM, Asociación de Universidades "Grupo Montevideo, ha nacido impulsando un espacio de comprensión entre sus diversas unidades académicas, donde ha tratado de involucrar los diferentes fenómenos que podemos describir: integración cultural, globalización, regionalización en el marco de una definición política que llevaba adelante procesos de imaginación y pragmatismo enfundados en una concepción de la política universitaria como un hecho solidario.

La podemos definir como profundamente realista al saber que en América Latina la unión de entidades sin fines de lucro tienen que sor-



www.adunca.com.ar

tear dos escollos fundamentales: las distancias que nos separan y la falta de recursos financieros como un denominador común.

En estos dos problemas uno puede considerar que las acciones emprendidas pueden ser calificadas como utópicas o pragmáticas, depende como uno las desee analizar, y veremos hasta que punto ambas variables se han involucrado.

Si uno toma la primera variable, se puede pensar que la conformación de un "*espacio académico común*" una especie de *universidad virtual*, que está en sus estatutos, es impensable contando en un principio con el aporte financiero de las universidades, generalmente con muy baja cantidad de recursos, y sin el apoyo de los gobiernos de la región (cabe aclarar que en algunos casos el CNPq de Brasil ha contribuido con becas y también con fondos para determinadas actividades). Esto se resolvió, en forma muy eficiente realizando programas a escala, que no excediesen los presupuestos estimados, con una muy buena utilización de los profesores de la región y evitando gastos que muchas veces sin ser la esencia, demandan gran parte de la organización. Esto demuestra que se ha conseguido un gran efecto en estos cinco años donde se han involucrado más de 10.000 profesores, graduados y estudiantes en actividades de la Asociación sin que eso tuviese un costo excesivo.

Por otro lado son fundamentales los aportes que anualmente, por intermedio de diferentes programas, realiza la UNESCO, especialmente a través de sus oficinas de ORCYT y CRESALC. Dichos programas de movilidad docente (donde también interviene la OIM), de apoyo a las ciencias básicas y ambientales a la Universidad Nacional de Asunción y el programa de microelectrónica en la Universidad Nacional de Rosario, han permitido la movilización de 258 relevantes profesionales. Podemos ver en la tabla siguiente el movimiento que se ha ido generando año tras año, según el informe de la Organización Internacional de Migraciones del 30 de mayo de 1996.

Año	Movimientos de Docentes/investigadores
1993	25
1994	56
1995	144
1996(3015)	33
Total	258



www.adunca.com.ar

Podemos estimar que cada uno de estos movimientos producidos han atendido un promedio de 20 alumnos (contabilizando grado, pero especialmente posgrado), por lo tanto es una cifra que excede los 5.000 alumnos que se han beneficiado por este sistema. Veamos ahora el costo de las operaciones. El tramo aéreo o terrestre más costoso, dentro del espacio geográfico de la AUGM, no supera los 250 U\$S y podemos hablar de un promedio de 150 U\$S, que multiplicado por las 258 movilizaciones nos da una cifra de 37.700 U\$S.

Deducimos de esto un par de cuestiones: en primer lugar el costo por alumno es realmente bajo (alrededor de 7 U\$S) si uno considera que los profesores que han viajado, son docentes de reconocida trayectoria. Luego podemos ver también cuál habría sido el costo de estas operaciones si uno las hubiese producido fuera de este ámbito subregional. Hubiésemos podido traer a lo sumo unos 25 docentes, a los cuales en muchos casos, también hay que abonarles por sus servicios. O sea que la relación es de 10 a 1, y sabiendo que la movilización de nuestros docentes, la realizamos con aquellos jerarquizados y con suficiente experiencia para poder entregar su capacidad docente.

Si a su vez esto lo multiplicáramos por la cantidad de horas que se han brindado podemos visualizar las bondades del sistema. Suponiendo un promedio bajo de 10 horas por cada curso (que en una gran mayoría de los casos son muchas más), podemos hablar de que se han brindado más de 2.580 horas de clase.

Pero no podemos, no queremos y no debemos encerrarnos únicamente en este tipo de esquema. La universidad se debe a su universalidad y por lo tanto los límites no pueden ser aquellos que le pongamos por razones estrictamente financieras, geográficas o políticas. Intentamos ver cómo este mecanismo puede ser una alternativa complementaria a aquellos que tradicionalmente se han instalado en nuestras regiones.

Para poder llegar a esto, ha habido a lo largo de toda la historia de las universidades América Latina y el Caribe unos largos períodos de formación de excelentes profesionales en sus propias universidades, pero mayoritariamente en los países que tienen un grado mayor de avance en las ciencias. Por eso pensamos que es momento para que la *cooperación horizontal* tome mayor impulso.



www.adunca.com.ar

En muchas de las disciplinas que disponemos en nuestras casas de altos estudios es factible cursar *doctorados de un alto nivel académico*, y con un grado de pertinencia superior, a partir de la capacidad instalada a lo largo de todos estos años.

BRAIN DRAIN: UN NUEVO FENOMENO

Sobre esto se ha escrito a lo largo de la historia de las universidades. La salida o fuga de cerebros, ya no se produce únicamente por la persecución ideológica. Hoy se tiente, y simultáneamente se logra, a nuestros mejores egresados a quedarse en espacios donde puedan desarrollar mejor sus conocimientos y experiencias. No solamente están los componentes económicos, sino que también están las mejores condiciones para la investigación y la docencia.

Nuestra región no es ajena a este fenómeno. Durante larguísimos conflictos ocurridos en otros lugares del mundo, tales como las dos Guerras mundiales, como así también durante la Guerra Civil Española, nos hemos visto beneficiados con la llegada de excelentes docentes e investigadores, debido a que nuestras sociedades académicas les daban cobijo a quienes huían de esos flagelos. Esto aportó excelencia en recursos humanos, que en muchos casos favorecieron la creación de escuelas de pensamiento, institutos y disciplinas innovadoras.

Tampoco somos ajenos a los impactos de las dictaduras militares instaladas en la región durante las décadas pasadas, cuando muchos excelentes profesionales sufrieron persecuciones, lo que llevó al desmantelamiento de capacidades instaladas a lo largo de muchos años de esfuerzo.

El grupo Montevideo en conjunto con UNESCO, a través de diferentes programas, tiende a buscar soluciones a estos problemas. Ya no sólo debemos considerar el Brain Drain, se nos convoca a un desafío para provocar una *retención de nuestra capacidad intelectual*.

Sólo a nivel de un mínimo ejemplo, podemos hacer una referencia a la salida de los cuadros científicos de la región durante cinco años con destino a los EE.UU. Estas son cifras tomadas del Ministerio de



Justicia - Servicio de Inmigración y Naturalización de EE.UU., en un estudio realizado por ALAS, ACAL y ORCYT/ UNESCO.

	1970	1975	1979	1985	1990	Totales
Argentina	235	213	311	297	387	1.443
Brasil	236	124	200	379	342	1.281
Paraguay	15	14	22	21	19	91
Uruguay	62	47	37	76	44	266
Totales	548	398	570	773	792	3.081

Podemos ver que las cifras de salida de profesionales de estos 4 países, son muy inferiores a las que se producen en países más cercanos a los EE.UU. y son por demás inferiores a las que se están produciendo en algunos de las repúblicas del este de Europa, especialmente en los de la ex-Unión Soviética, en donde en los últimos 5 años ha habido una emigración de alrededor de 100.000 profesionales calificados, o la India que posee alrededor de 540.000 técnicos y profesionales en el exterior. Para esa región eso tuvo un costo aproximado de 13 mil millones de dólares.

Pero estas cifras se refieren exclusivamente a dichos años y por parte del personal que se ha incorporado a través de la mencionada oficina de inmigración. No están contabilizados los que van a otras regiones como Europa, Canadá o Medio Oriente. Tampoco hay posibilidad de detectar la calidad de dichos cuadros profesionales. Es ahí donde creemos que encontraríamos el peor efecto, más que en la cantidad, que este tipo de proceso le provoca al subdesarrollo.

En ese aspecto es una verdad por todos conocida que en América Latina y el Caribe, los regímenes dictatoriales, y especialmente a partir de los ochenta la baja presupuestación de los Estados en la inversión en ciencia y técnica, hacen que la producción intelectual necesaria para una región se vea muy disminuida en comparación con otras regiones, a pesar del inmenso esfuerzo que realizan nuestros investigadores.

Entonces nos encontramos con una muy baja inversión que ataca no solamente los sueldos, sino las mismas condiciones en las cuales hay que desarrollar las tareas. A pesar de todo esto, podemos afirmar que nuestros científicos siguen produciendo importantes avances en las di-



www.adunca.com.ar

ferentes áreas del conocimiento, los cuales siguen teniendo un enorme reconocimiento en sus comunidades y, en muchos de los casos, la desatención oficial.

La *AUGM* en este sentido, ha intentado revertir parte de este proceso a través del mecanismo antes descripto de *movilidad docente* donde no solamente tratamos de contar en forma socializada con los mejores especialistas de nuestra región, sino que a los mismos por concurrir a dar clase a otra universidad, se les mantiene el sueldo en su universidad de origen, se les paga todos los gastos de estadía y se les asegura un *perdiem* adicional por semana o fracción.

Sabemos que esta no es una solución de fondo; tampoco está en manos de la universidad o de un grupo regional brindarla, ya que son los Estados los que pueden generar condiciones más propicias para llevar adelante políticas de educación superior acordes al fin de milenio que se nos presenta.

DE LO SUBREGIONAL A LA REGION

¿Es factible el traslado automático de experiencias que pueden ser consideradas exitosas en una subregión para extenderlas luego a todo el continente? Vemos que es una pregunta difícil de contestar si no se toman recaudos en cuanto a la organización misma con que contó, por ejemplo, la *AUGNI*.

En primer lugar hay que considerar que los fenómenos de integración cuando los queremos producir de arriba hacia abajo llevan un enorme esfuerzo el cual no siempre es coronado con éxito. La *AUGNI*, existía de hecho en muchas disciplinas que a lo largo de los años, los profesionales pertenecientes a estas unidades la habían ido conformando. Podemos ver la cantidad de publicaciones que los investigadores de nuestras universidades producían conjuntamente, los seminarios conjuntos, las investigaciones comunes. Esto fue lo que en un momento determinado llevó a tomar la decisión política de la conformación de un *espacio académico común*.

También y sabiendo las limitaciones que una asociación subregional puede padecer se fue muy cauto en cuanto al número de sus



www.adunca.com.ar

integrantes como a la cantidad de disciplinas que abordarían. Sabemos que en muchas de estas casas de estudios se superan ampliamente las ochenta carreras de grado, y otro tanto de postgrado, pero se prefirió la cautela del crecimiento, su asentamiento y evaluación antes de pasar a más disciplinas y más miembros. La Asociación ha crecido en tres miembros en los últimos cinco años pasando de 9 en 1992 a 12 en 1995. Las universidades que actualmente la componen son:

- 1.- Universidad Nacional de Asunción (Paraguay)
- 2.- Universidad de Buenos Aires (Argentina)
- 3.- Universidad Nacional de Entre Ríos (Argentina)
- 4.- Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
- 5.- Universidad Nacional del Litoral (Argentina)
- 6.- Universidad Federal de Paraná (Brasil)
- 7.- Universidad de la República (Uruguay)
- 8.- Universidad Federal de Río Grande do Sul (Brasil)
- 9.- Universidad Nacional de Rosario (Argentina)
- 10.- Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil)
- 11.- Universidad Federal de Santa María (Brasil)
- 12.- Universidad Federal de Sao Carlos (Brasil)

Por lo tanto hoy podemos encontrar doce disciplinas que son abordadas por la Asociación, y que cada universidad debe llevar, adelante produciendo diferentes eventos adonde concurren el, resto de las universidades. Pero no sólo se produjeron encuentros, y a se han realizado publicaciones, congresos de investigadores, desarrollos científicos en conjunto, y por encima de todo han tomado conciencia los componentes de cada comunidad universitaria del espacio que están construyendo.

Podemos decir que es una asociación atípica, ya que los rectores se reúnen tres veces por año para decidir políticas generales a, impulsar. Ahí se considera lo que cada núcleo plantea, y luego son estos núcleos que cada universidad posee, los que realizan y ejecutan las actividades. A esto hay que agregar una excelente coordinación por parte de la sede del Grupo (en el Edificio UNESCO de Montevideo) que con una falta absoluta de burocracia, resuelve a diario los problemas e inquietudes que se presentan.



www.adunca.com.ar

En esta asociación que por su tamaño ha creado también fuertes lazos de amistad y solidaridad (que se han puesto constantemente de manifiesto cuando cualquiera de sus miembros sufre una agresión por parte agentes externos a la misma), siempre lleva nombres a los que uno puede recurrir en cada uno de los temas que propicia. Así se sabe y se tiene una certera idea de con quién dialogar y cómo llevar adelante las acciones pertinentes. Estos podrían ser considerados temas menores, si uno no hubiese visto que, sin un liderazgo claro y sin quienes en forma ejecutiva lo lleven adelante, han fracasado ideas notables.

En cuanto al tamaño cabe aclarar que, si bien hoy la conforman sólo 12 universidades, la cantidad de alumnos de grado y postgrado grado que las mismas atienden son más de 500.000. También la cantidad de docentes e investigadores, que en su conjunto poseen superan los 70.000 *profesionales*. Estas cifras permiten ver que si bien el fenómeno se define como subregional, por su tamaño puede ser bien considerado como una muy importante muestra de complementación.

También se contó, y se cuenta, con un fuerte liderazgo de quienes fueron sus rectores fundadores, y con una tan importante política de continuidad por parte de quienes se sucedieron en los mandatos. La comprensión política de esta integración, es el fruto de quienes ven que una de las mejores y más pertinentes salidas para acortar las brechas del conocimiento, es la de poder organizarse a niveles subregionales en asociaciones de universidades.

En cuanto a los niveles de decisión hay un hecho que lo diferencia en forma sustancial de otras redes que en forma de *cooperación vertical* se integran. La misma es que en la AUGM los rectores son los que *determinan en forma totalmente autónoma la agenda que van a llevar adelante*. Creemos que ésto es una diferencia sustancial, ya que ellos mismos pueden decidir cuánto, cómo y qué recursos van a poner en función del desarrollo de su propia casa de estudios como de su región y en qué tiempos esto va a ser llevado a cabo.

La discusión entre pares se da en el sentido de la complementariedad de esfuerzos y también con un alto grado de sinceridad intelectual y académica. Esto último representa también el espíritu prevaleciente. Cada unidad académica sabe perfectamente que áreas son aquellas en las cuales puede brindar recursos humanos de alta calificación, como así también qué sectores se encuentran más deprimidos y necesitan del apoyo de las otras casas de estudio.



Esto es condición necesaria, pero no suficiente, para avanzar en esquemas solidarios. Desde el punto de vista académico es imprescindible seguir defendiendo la *excelencia* como una condición esencial de nuestras casas de altos estudios. Por lo tanto la honestidad intelectual, en cuanto a las capacidades instaladas en cada casa de estudios, de los integrantes de este tipo de asociaciones se pone como condición *sine qua non* para llevar adelante programas de investigación o de desarrollo académico con una alta calidad,

Por otro lado debemos destacar la operatividad. Como hemos dicho cada universidad ha tomado a su cargo el desarrollo de una disciplina de la cual se hace responsable ante el resto de la Asociación. Esto compromete ante los pares la toma de iniciativas en forma constante y la concreción de programas específicos.

Pero, como muchas veces hemos afirmado, hay problemas que no aceptan fronteras políticas ni académicas. En vista de ello, se han instaurado los *comités académicos* que tienden a atender fenómenos que exceden estas áreas y que poseen denominadores comunes en muchos campos del saber. Un ejemplo de esto es el medio ambiente, el cual sin una visión transdisciplinaria es de muy difícil comprensión. Cada uno de los 5 comités académicos que se han instalado también son de responsabilidad de una o a lo sumo 2 unidades.

A esto sumamos actividades tales como Jornadas de Jóvenes Investigadores, donde presentan sus trabajos, por disciplina, nuestros becarios que aún no se doctoran, y que sirve como estímulo en lo profesional al poder exponer sus trabajos ante pares, y como fenómeno integrativo cultural al poder reunir cerca de trescientos jóvenes en cada evento.

También podemos agregar la importancia de realizar doctorados en conjunto, y eventos tales como seminarios, conferencias o la significativa Jornada de Investigadores en Medio Ambiente de la AUGM, que reunió más de 300 trabajos y congregó a casi cuatrocientos investigadores calificados de la región durante 3 días en la ciudad de Montevideo. La AUGM en estos años ha realizado cerca de 50 eventos de diversas características en cada una de sus disciplinas.

Tenemos en América Latina otros ejemplos exitosos de asociaciones de universidades, tales como el CSUCA en Centroamérica y la UNAMAZ en la región amazónica. Cada una de ellas, con mayor experiencia que la AUGM, han llevado adelante acciones a lo largo de estos



www.adunca.com.ar

años, donde aunaron esfuerzos en pos de principios académicos y científicos de complementación y cooperación, que hoy se hacen sentir en sus respectivas regiones. También vemos el esfuerzo por disciplina que en muchos casos hace posible notables lazos de complementariedad, como puede ser el caso del ARQUISUR, que es la unión de facultades de arquitectura en el MERCOSUR-

Ahora, bien cómo es factible avanzar en esquemas más generales sin romper la dinámica de cooperación de estas asociaciones subregionales, pero tratando de englobar sectores que no están comprendidos en estas asociaciones? Debemos realizar la interfase que conecta lo local con lo regional, sin deteriorar lo que cada uno de esos niveles provee a los procesos integrativos.

Las dos organizaciones que comprenden la mayor parte de las universidades de América Latina y el Caribe, la OUI y la UDUAL, enfrentan muchas veces estas disyuntivas. La asociación directa de universidades, la falta de continuidad por parte de algunas de ellas, o hasta el mismo hecho de la falta de pago de la afiliación anual, hace que los programas que se emprenden a nivel regional tengan en cierta! ocasiones éxitos parciales, o sólo en algunos de los programas que se generan. No alcanza con la voluntad que cada una de estas supraorganizaciones posee. Sin una toma de decisión por parte de las autoridades universitarias, y sin que esto comprometa también a su comunidad académica, cualquier vinculación será imposible.

Entonces tenemos que realizar un esfuerzo para que los programas regionales sean sentidos como procedentes y convenientes, por la propios integrantes de cada universidad. Habrá que hacer funcionar criterios que involucren a quienes tomen las decisiones, a quienes tengan la función de llevar adelante los programas en forma activa y a quienes participen de alguna u otra manera en ellos.

Otra consideración que no podemos dejar escapar es la *operatividad* que estas acciones comprenden. La mejor de las ideas puede fenecer si en ella no encontramos resortes que articulen sus partes en forma rápida y concreta. Hemos hecho de los discursos a lo largo de los tiempos un arma con la cual combatir nuestra problemática. Es tiempo que, agreguemos a ésto una cuota de pragmatismo, a fin de justamente hacer operativos los planes que en su momento discutimos.



www.adunca.com.ar

Una primera respuesta a cómo es posible ensamblar lo subregional con lo regional es el programa ideado por el Ing. Jorge Brovetto, denominado *ESCALA*. En él se pueden encontrar denominadores comunes con los principios que rigen la AUGM y a otras importantes asociaciones, pero también se considera una fase posterior de ampliación de este espacio académico. Este programa que puede ser masivo para América Latina y el Caribe, debe ir avanzando en forma cautelosa a través de áreas o materias que se definan, y a sabiendas de la capacidad instalada real que existe en la región.

La instalación del mejor programa regional va a fallar si no conseguimos legitimarlo políticamente entre los pares, y luego a través de las agencias de cooperación internacional, como así también de los organismos de Ciencia y, Tecnología. Si bien estos últimos dependen de los gobiernos, y puede llegar a verse en esto una disminución de las decisiones autónomas, es necesario que se provoque un diálogo serio, maduro y por sobre todo conducente, para el desarrollo de estos programas.

La base de éste debe tener en cuenta dos líneas centrales:

- a.- Programa masivo de becas
- b.- Fortalecimiento de las capacidades instaladas

En el primer caso no ha habido hasta ahora la oportunidad de poner a prueba sistema de becas masivos que atendiesen las necesidades regionales de postgrado de alta calidad. Los intentos llevados a cabo con las mejores intenciones muchas veces no pudieron contra algunas burocracias, ni contra intereses creados. Dicho sistema generalizado de becas debe ser tomado como propio por aquellas instituciones que formen parte del consorcio y deberá tener como requisitos, *la promoción de áreas que puedan ser definidas, por su impacto, como estratégicas para la región.*

Sabemos de la necesidad de nuestros graduados jóvenes, en diversas áreas del conocimiento, de poder perfeccionarse y doctorarse. Conocemos el hecho que muchas disciplinas, especialmente las humanísticas, han sufrido largos aplazamientos en cuanto a ser prioridad para los programas de apoyo científico. Esto nos debe hacer poner atención en los problemas que se presentarán.



www.adunca.com.ar

Por lo tanto, abrir ésto en forma masiva al conjunto de áreas que poseen las Universidades, puede llamar al fracaso rápidamente al no poder atender la demanda que se presente. Trabajar con muy escasas disciplinas también le quita interés al programa, ya que sería enteramente parcializado y no convocaría a la comunidad académica.

Creo que la solución es el escalonamiento anual, con etapas de prueba en los primeros dos años y que luego pueda extenderse, una vez afianzado el programa. Sabemos que es decisivo el primer impacto, por lo tanto el conseguir un número significativo de becas a través de las agencias y los gobiernos, pero también a través de las universidades participantes, será el impulso que defina el rumbo.

Con respecto al punto b, acerca de las capacidades instaladas, pensamos que se ha realizado a lo largo del tiempo un esfuerzo considerable de inversión, en áreas de docencia e investigación, como así también en muchos casos de infraestructura, tal como describíamos más arriba. Por lo tanto lo que hay instalado lo debemos utilizar sin tratar de crear nuevos centros, específicos para este programa, sino en todo caso ver como fortalecemos los existentes para la misión encomendada. Los proyectos grandilocuentes como nuevas ciudades científicas, desviarían la discusión de lo central que es cómo impartir doctorados de alta calidad en centros de excelencia instalados en América Latina y el Caribe.

Qué significa fortalecer. Cualquiera pudiera pensar que si ya existe una capacidad instalada es mejor ayudar a quienes poco poseen y de esa manera acortar las brechas entre nuestras propias regiones. Creo que la mejor manera, es volver al sistema del mejoramiento de los recursos humanos que suele ser lo más valioso que poseemos.

Y para eso debemos pensar que, en dichos centros el fortalecimiento pasará por las mejoras necesarias para recibir becarios, para pagar los sueldos a los mejores profesores que impartan enseñanza e investigación, y para poder contar con los elementos que hagan de este postgrado, un instrumento de calidad comparable a los mejores de otras regiones del mundo pero realizados en América Latina y el Caribe.

A ésto debemos sumarle un elemento que siempre es vitalizador. El es la movilidad docente que permite sumar a los mejores en pos del mejoramiento de la calidad de la enseñanza. Este elemento central en el programa *ESCALA*, también podrá dinamizar aun más estas redes pu-



www.adunca.com.ar

diendo ser aprovechados, no solamente como impartimiento de cursos de alta calidad, sino como sistema de vinculación en proyectos de cooperación entre las casas de altos estudios.

Entre las propuestas debemos agregar un *funcionamiento en redes* entre diferentes regiones de América Latina. Como hemos podido ver en el desarrollo de las redes como ALFA, la cual ha tenido un enorme suceso en la región, será necesario tener un esquema que permita la concreción de programas, en grupos pequeños de universidades en las áreas que se determinen.

Sabemos que cuando existe apoyo por parte de los países centrales, no siempre es posible determinar autónomamente en qué áreas del conocimiento nuestras universidades desean involucrarse. Muchas veces esto tiene que ver más con la decisiones que en dichos gobiernos se toman, que lo que se pueda determinar en el seno de nuestras propias comunidades académicas. Vemos que no contamos con programas de estas característica en áreas determinantes para el conocimiento en el Siglo XXI como pueden ser los nuevos materiales, la biotecnología o la microelectrónica.

Repetimos que no tenemos que entrar en contraposición con universidades de países en desarrollo que con un gran espíritu académico y científico, y en forma solidaria, han ayudado a lo largo de todos estos años al desarrollo de regiones con menos recursos. Y muchas de ellas, a su vez, han servido de cobijo para nuestros investigadores en momentos de persecución política.

A su vez insistimos en que el grado de crecimiento de estas áreas, por ejemplo en algunas universidades de América Latina, es comparable al que se da en universidades de los países más desarrollados. También hemos dicho que este tipo de desarrollo o brecha tecnológica es muchas veces más profunda entre nuestras partes de la región que entre nosotros y los países más desarrollados.

Por lo tanto, y seguramente con una inversión menor que la que se necesitaría para llevar a cabo esto entre dos continentes, y con un grado de pertinencia muy alto, podemos llevar a cabo *programas flexibles de redes* que permitan contactar en programas de desarrollo a dos regiones de América Latina. No podríamos, ni deberíamos fijar a priori, un número de integrantes de estos consorcios, ya que serán ciertamente



diferentes cuando se trate de áreas de tecnología de punta o cuando se lleven a cabo programas de disciplinas más generalizadas. Lo que sí queda en claro a través de la experiencia acumulada, es que se trata de una salida inteligente, de muy buena calidad, con un alto grado de operatividad y eficiencia, pero por sobre todo, es un paso que deberán decidir dar nuestras comunidades académicas.

En donde debemos perseverar para lograr el éxito de este programa, es en el hecho que la *calidad y la pertinencia* deben ser dos variables centrales e inalterables. De ahí que cuando arrancamos decíamos que es todo un mismo proceso. Sin calidad en estos programas no encontramos sentido en fortalecer la relación horizontal, y sin fortalecer esta relación, es muy probable que en determinado tiempo encontremos disminuida aun más la calidad global de nuestra educación.

¿Cómo es posible ejecutar estos programas? Vamos a encontrarnos con la necesidad de dar una respuesta a dicha cuestión central. Si bien la intención es seguramente compartida por mucho de los actores de la escena académica de América Latina y el Caribe el problema empieza a presentarse en cuestiones tales como:

a.- *Financiamiento*. Acá podemos hacer un análisis similar al realizado por el programa Escala. Debe existir en primer lugar una decisión por parte de la Unidad académica de incorporarse al esquema de red, que significa afrontar el aporte económico a los programas en los cuales se involucre. Esto seguramente no va a ser la porción monetaria fundamental del financiamiento, pero si va a ser un crédito en cuanto al interés real que el programa significa. Acá estamos agregando a la idea que privó durante muchos años, en que la cooperación internacional era considerada como un programa de asistencia financiera, un sistema donde la participación fundamental recaerá en sus protagonistas, que no son otros que las propias comunidades universitarias. Sería bueno que cada universidad pudiese contabilizar los esfuerzos económicos que ha hecho en los programas anteriores de cooperación internacional, y podrá ver, *seguramente, que* dichas inversiones son muchas veces similares, y en algunos casos mayores que lo ingresado.

El presupuesto central podrá ser requerido a las agencias de cooperación, a organismos internacionales tales como el BID o el Banco Mundial, que a través de la presentación de los proyectos, y seguramente su posterior evaluación, podrán desembolsar los fondos necesarios



para la consecución de los objetivos planteados. También, y a través de un diálogo maduro, con entes como la Unión Europea, uno puede solicitar ayuda para este determinado programa.

Sabemos de lo crítico de este punto, ya que por un lado, deberán ser los consorcios de redes los que propongan el temario a desarrollar, ,pero por otro son los organismos financieros quienes terminan dando el acuerdo para la obtención de la mayor parte de los fondos necesarios. Será, quien sabe, una prueba más entre la presentación seria y alternativa que ofrecerán las universidades, y el sector financiero internacional que muchas veces declama y reclama a las casas de altos estudios, programas viables para la región en pos del mejoramiento de la calidad y la enseñanza, pero que no siempre ha acompañado a estas iniciativas una vez presentadas.

b.- *Calidad de los proyectos.* Es por todos aceptado que existe la necesidad de involucrar a la calidad como una de las variables esenciales en los emprendimientos de educación superior. No vamos a extendernos sobre esta cuestión, ya que es fruto de estudio en profundidad en otras áreas, sino dejar ser sentado que la calidad debe ir de la mano de la pertinencia en el mano de estas redes.

Por lo tanto, el régimen de evaluación de los proyectos que se presenten deberá ser tan estricto como sea posible. La primera de ellas deberá salir de la propia universidad, y no esperar que sean organismos no académicos los que diriman tan crítico punto. La red, el consorcio de casas de estudio, debe asegurar que no exista posibilidad de rechazo, al menos que se tengan consideraciones externas a las académicas propiamente dichas.

Asimismo, no alcanzará solamente la calidad de los investigadores y los docentes involucrados, como así tampoco la excelencia del proyecto. Estas son condiciones esenciales pero no suficientes. También es necesario que la red provoque un importante impacto en el ámbito de desarrollo del proyecto, ya sea en su sociedad como en su universidad.

c.- *Conducción de los programas.* Como ya se ha relatado en el programa Escala, debe haber dos instancias de concreción de la conducción de los programas. **Por un lado en la propia red, que** debe darse una administración operativa y flexible, que permita un buen desenvolvimiento del Consorcio y que controle sus erogaciones.



www.adunca.com.ar

A su vez creemos que por la capacidad instalada, puede ser perfectamente la UNESCO, en América Latina, quien coordine en general estos programas. De esta manera podemos convenir, que los dos niveles trabajen en forma coordinada. Debe haber personal designado por las universidades, y/o por los consorcios, destinado a atender estos programas en su región. Es una forma de no diluir las responsabilidades, que no ocasiona una gran erogación y que permite una fluida comunicación, tanto hacia la coordinación general, como así también hacia dentro de la red.

Existe una vasta experiencia entre consorcios universitarios y la UNESCO para llevar adelante programas de redes. Es el caso de; *Programa Unitwin*, que a lo largo de varios años, y en muchas regiones del planeta, ha consolidado esta relación, y del cual ya podemos extraer resultados visibles, y a su vez evaluados a nivel internacional. Como en el caso de los consorcios, sería conveniente dedicar muy poco personal a la coordinación general de este programa, pero que en forma ejecutiva pudiera coordinar las acciones que se desarrollasen.

Es necesario, creemos que es imprescindible, dejar por un momento todas aquellas suspicacias y pujas políticas que significa la coordinación, para dar paso a una administración sumamente diligente, no burocrática, y que permita resultados en el corto y mediano plazo. Todo proyecto grandilocuente, por más que uno pueda referenciar en él muchos puntos de acuerdo, chocará con numerosos problemas que antes citábamos, y seguramente desviará los ejes de referencia de este esquema.

CONCLUSIONES

Tenemos la oportunidad de discutir sobre nuestro propio destino. Todo lo que no hagamos nos caerá como una pesada carga, ya no dentro de 20 años, lo podremos ver cada vez más en forma inmediata y de manera más inexorable.

Si bien los requerimientos esenciales en América Latina pasan por eliminar flagelos que bien podrían ser considerados como del siglo pasado, es nuestra obligación como dirigentes universitarios provocar un debate profundo, sobre las consecuencias que trae a la región la no inversión en las áreas estratégicas de educación y ciencia.



Todos reconocemos que la revolución científica que día a día vivimos, ha emplazado al conocimiento como el elemento de poder más fenomenal. Esto conlleva a la creación de riqueza desproporcionada entre los diferentes lugares del hemisferio, entre aquellos que lo generan y lo aplican, y los que sólo en forma tangencial pueden poseerlo.

Esto conlleva a una mayor fragmentación, que no sólo se denota entre regiones del planeta, sino que provoca sus efectos en nuestras sociedades, creando en ellas sectores reducidos de altísima concentración versus aquellos mayoritarios, que han quedado excluidos de los beneficios del conocimiento.

No creemos que obviando las discusiones que en otros momentos históricos nos dábamos acerca de los problemas del subdesarrollo, podamos encontrar respuestas a los mismos. La historia de nuestros pueblos se sigue desarrollando. No se puede pasar de la confrontación absoluta, al tajante olvido de cómo los circuitos de poder actúan a nivel internacional. Hoy en día el hambre, la desocupación, la marginalidad, la desnutrición y mortalidad infantil siguen existiendo, y para peor en forma más extendidas y con mayor grado de agudeza.

En América Latina han cambiado en forma vertiginosa, y en mochos casos de manera apresurada, los escenarios públicos. La recomposición de estos espacios es también una de las funciones de la universidad. No podemos dejar de tener una visión crítica ante esta deformación. Hay que estimular discusiones acerca de los modelos de desarrollo, hacia dónde nos están orientando y qué efectos provocan sobre nuestras sociedades.

Tampoco debemos caer en la tentación de acabar nuestra tarea en la difusión de los conflictos. Es necesario encontrar respuestas pragmáticas a los mismos. Estas deben conllevar, en el caso de la universidad, la vocación de participación y la toma de decisión de sus estamentos. Debemos profundizar nuestra tarea docente para alertar acerca de las consecuencias que conlleva el hecho que no produzcamos cambios significativos en nuestros sistemas de educación superior, y de ciencia y tecnología.

Aquí hemos tratado de dar algunas respuestas, a partir de la experiencia vivida, en un espacio subregional. El relato podría ser mucho más extenso, pero sólo queremos transmitir sus líneas generales, a fin de aportar ideas al debate que viene. En cuanto al campo propositivo podemos destacar dos cuestiones en forma de síntesis:



www.adunca.com.ar

- a) La conformación de doctorados de un alto nivel académico a realizarse en América Latina, que incluye dos aspectos esenciales.
Por un lado un programa masivo de becas, y por otro el refortalecimiento de capacidades ya instaladas donde realizar dichos doctorados.
- b) La profundización del trabajo en redes flexibles de universidades a lo largo del subcontinente. Acá el programa ESCALA, ha podido combinar en forma eficiente la interfase que va de un espacio subregional a la región toda.

A su vez, todo ésto queda en vano si no conseguimos una firme decisión política por parte de nuestras comunidades académicas, y que a su vez seamos capaces de instalar correctamente estos criterios en nuestras propias sociedades. Es menester acabar con una falsa contradicción entre la educación superior y la básica. Como tantas veces lo ha dicho la UNESCO, es un proceso continuo y permanente de aprendizaje el que debemos llevar a cabo. Lamentablemente América Latina, tiene el grado de inversión por alumno universitario más bajo del mundo, y así y todo, hay quienes propenden a quitarle todavía más financiamiento a este "privilegiado sector".

No vamos a extendemos en conclusiones sobre las consecuencias que no adoptar medidas van a traer a nuestra región. El sólo hecho de poder recorrerla nos hace ver y sentir que efectos han traído hasta ahora programas más preocupados en los déficit fiscales que en su propia sociedad. No consideramos que las propuestas que sugerimos puedan cambiar, por sí solas, problemas que son endémicos y estructurales. De lo que sí estamos convencidos es que sin este componente, el conocimiento, va a ser cada vez más difícil salir de esta injusta situación

También es apropiado decir, que son muchos los rectores, investigadores y académicos que quieren crear en América Latina postgrados de altísima calidad, y así mejorar sustancialmente la cualificación y la cantidad de nuestros recursos humanos.

No podemos decir que sea una idea reciente, lo que sí va a innovar es la voluntad política de nosotros mismos en llevar adelante este cometido. Podemos a~ que quienes coincidimos con estas línea de acción nos sentimos cada vez más acompañados, y vemos que lo que en un momento podía ser tachado de irreal, o a veces en forma despectiva



www.adunca.com.ar

como utópico, hoy se nos presenta como uno de los desafíos más fenomenales de la región en los umbrales de un nuevo siglo.

DESCRIPTORES

UNIVERSIDAD; CONTROL DE CALIDAD; COOPERACION INTERNACIONAL;
AMERICA LATINA; CARIBE

UNIVERSITY-, QUALITY CONTROL; INTERNATIONAL COOPERATION; LATIN
AMERICA; CARIBBEAN.